

# “Y CUANDO HAGAMOS LA RESERVA DE LOS BUITRES...”

Homenaje a Fidel José





*Versión en Microsoft Word del libro entregado a Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo durante el homenaje a Daniel Magnenat y a otros naturalistas. Bajo Peña Portillo, Refugio de Rapaces de Montejo, 12 de Noviembre de 2006.*  
Disponible en [www.naturalicante.com](http://www.naturalicante.com)

©De los textos y fotografías: sus autores.  
Diciembre de 2006.



**“Y CUANDO HAGAMOS LA RESERVA DE LOS  
BUITRES...”**

Homenaje a Fidel José

Noviembre de 2006



*Aquel que sienta la sobria grandeza de sus abiertos, amplios horizontes, podrá apreciar la extraña belleza de las lomas desnudas de sus montes.*

*El páramo, Fidel José, 1983.*



© Elías Gomis y Raúl González.





### *A modo de introducción...*

“Y cuando hagamos la reserva de los buitres...” decía entusiasmado e ilusionado el añorado Félix Rodríguez de la Fuente, en los albores de la creación del Refugio de Rapaces de Montejo, allá a mediados de la década de los setenta.

Pero no podía saber que no sólo sería esa reserva un refugio único para las grandes carroñeras, también sería el sueño y la vida de Fidel José. Ya van casi treinta y tres años dedicado en cuerpo, alma, bolsillo y corazón a cuanto habita (vivo o inerte) en ese paraje castellano. Miles de horas, miles de páginas, miles de notas de campo, miles de fotografías y miles de amigos que saben cuánto deben las Hoces del Riaza lo que hoy son, a lo que Fidel es.

Fidel José es tan de las Hoces como lo es el buitre: perpetuo, incansable, resistente, admirado... Su figura es otra más, compitiendo con las siluetas de oscuras sabinas y rubios roquedos. Sus *chirucas* le llevan por el pedregoso páramo, su chaqueta de bolsillos insondables recoge sus cientos de notas escritas en el lenguaje de los buitres, los prismáticos pretenden solidificarse en el cuello por el prolongado paso del tiempo y sus ojos vigilan cuanto hay alrededor, atentos al inaudible paso de la vida en la fauna y flora *montejana* y con la capacidad de asombro de un niño ante los fenómenos de la Naturaleza.

Unos cuantos de los que hemos tenido el orgullo y placer de conocerle y compartir algunas horas bajo la sombra de los buitres o disfrutar de su elocuente conocimiento y entusiasmo, queremos hoy rendir a ese hombre bueno este breve homenaje gráfico, sencillo y completo hasta donde pudimos llegar, pero que lleva todo nuestro afecto, ilusión y ánimo.

Noviembre de 2006.



*Arriba: Fidel José grabando para televisión en las orillas del Embalse de Linares en noviembre de 2004. Elías y Fidel José antes de la conferencia sobre búitrés en Alcoy, octubre 2005.*

*Sobre estas líneas: Cena después de la conferencia: Julia Sellés. Elías Gomis, Fidel José, Alfonso Lario, Fernando Camuñas, Ignaci Congost, Àlvar Seguí Llopis, Toni Zaragoza, Àlvar Seguí Romà ... © Elías Gomis.*

## UNA VIDA A LA SOMBRA DE LOS BUITRES

Fidel José es una persona muy especial. Y lo es por sus cualidades únicas que le hacen ejercer profesionalmente como matemático y dedicar su alma a las Hoces del Riaza.

De lo primero, mejor no hablo porque es una *terra incognita* para mí. De su faceta como incesante registrador de todo lo que ocurre en ese rincón castellano, sí puedo comentar su incansable, altruista y excelente labor.

Su infinita curiosidad y rigor le llevan cada año a registrar todos los huecos de cortados y barrancos, arrancando, uno a uno, los datos de sus emplumados secretos y trasladando sus anotaciones a cuadernos y libretas, que siempre y en cualquier lugar están al alcance de sus manos.

Toda observación o sonido pasa a convertirse en dato impreso. Vuele, camine, repté, nade, nazca, crezca, muera, viva o sea inanimado, todo lo que acontece en el Refugio es algo muy valioso para él, tanto como lo es la propia vida.

Fidel se siente vivo cuando escucha el solitario canto del búho real en la necesaria soledad del áspero páramo, cuando el gran buitre leonado cruza tan silencioso como su propia sombra el cielo azul, o cuando el blanquinegro buitre sabio llega de su viaje transcontinental buscando donde perpetuarse. Son cosas que pueden parecer sencillas para que alguien se pueda sentir feliz pero, lo cierto, es que son complejas como la misma vida.

Pero este extraordinario naturalista tiene otras cualidades. Es tenaz, honesto, sincero, generoso, inagotable, noble... Por todo ello, quienes se enfrentan a su labor (y aún a él) le temen y sus amigos le queremos.

Fidel: sigue en la brecha. Cuentas con el apoyo de muchos otros locos enamorados del refugio y sus alrededores. Hemos vivido y viviremos grandes alegrías y profundas tristezas por este lugar único, pero sabes que cuentas con la lealtad y entusiasmo de muchos, de muchísimos *montejanos*.

Con lo que supone el Refugio y su historia, recuerdo lo que escribió uno de los participantes en la expedición antártica de E. Shackleton en 1914 sobre aquellos parajes:

*"Una tierra de grandeza salvaje  
que mide a cada hombre por lo que vale".*

Después de más de tres décadas, aquel sueño y ahora la ilusión de muchas personas es más realidad que nunca.

Y lo es gracias a ti. Ánimo y adelante.

Elías Gomis.  
Natur@licante.



*Arriba: Homenaje a los guardas.  
Noviembre de 2004. ©Elías Gomis.*

*Izda: Fidel José explicando  
destalles del censo en Valdevacas.  
©Raúl González.*

**A FIDEL JOSÉ,**

*Por no renunciar a los sueños y por compartir tus sueños con nosotros. Por aunar magistralmente la clara  
matemática con la incertidumbre de la vida.*

Conoces el viento  
Y no lo abandonas.  
Haces del espacio sin límites  
Tu morada.  
Una morada donde se  
Fabrican rayos,  
Se gestan huracanes.

Compartes tu existir con  
Legiones de plumas,  
Escuadrones de pájaros,  
Una saeta cristalina  
Que recorre un universo sin fronteras.

En ti hay algo de las aves de Montejo,  
De las presentes y de las que se extinguieron,  
De aquellas que aún teniendo un fugaz existir  
Inundan cada piedra de las hoces,  
Cada molécula de agua del Riaza,  
Cada partícula de viento.

Los descendientes del Archaeopteryx  
Te saludan como aliado,  
Te acompañan en vuelo sosegado,  
O en vertiginoso picado.

Dejas tu impronta en el entorno,  
Esparces tu espíritu por los espacios que recorres,  
Por los espíritus de los seres queridos.

Y nos demuestras día a día  
Que lo diminuto, lo recóndito, lo frágil,  
Lo efímero,  
También puede ser sublime.

Eugenio Castillejos.



Arriba, izda. Octubre del año 2000. Alejandro Martín, Manuel Castillo, Fidel y Álvaro Camiña en una de las comidas organizadas en las JIRAC de Vélez-Rubio.

Arriba, dcha. Gargantas de Escuaín, julio 2004. Grupo de asistentes a las segundas jornadas sobre buitres, disfrutando con la visión de varios quebrantahuesos posados en árbol, una rareza.

Centro, izda. 2003. Pedriza de Santa Cilia de Panzano. Jara Gómez, Diego Tripina hijo, Fidel, Manuel Aguilera, David Gómez y Diego Tripiana padre o "Tripi" para los amigos.

Centro, dcha. Primavera del 2006. Muela de Terreu. David García, Fidel, "Pipo", Manuel Aguilera y Manuel Castillo.

A la izda. de estas líneas: UNED de Barbastro, julio 2004. David Gómez y Fidel.

## Fidel y el FAB

Octubre del año 2000, Vélez-Rubio (Almería), estoy a las tantas de la noche, en un hostel de carretera, lleno de viajeros que suben y bajan de autobuses repletos, llevo instalado unas horas en el hostel, dispuesto a asistir a las J.I.R.A.C. organizadas por los amigos de MAHIMON. Estoy cansado del viaje y ya me iba a acostar cuando lo vi, allí estaba, apoyado en la barra, como ido, anotando cosas en una de sus dos libretas. Mis compañeros del FAB ya me habían prevenido de su “peligrosidad” pero desoyéndolos, me planté ante él y... ese fue el comienzo de una gran amistad. De aquellas jornadas tengo muy buenos recuerdos de la gente de MAHIMON que se desvivieron con nosotros, también recuerdo la triste noticia que nos trajo Álvaro Camiña sobre la mortandad de los buitres en la India y el empeño de Fidel en despertar a Chelo Atencia para darle la mala nueva de la enfermedad a las tres de la mañana.

En el año 2003, Fidel, no tenía claro dónde celebrar las segundas jornadas sobre buitres, la UNED de Ávila, le ofrecía unas garantías ya demostradas en su primera y exitosa cita. Llegó hasta nosotros con muchas dudas, le ofrecimos el apoyo del FAB para organizar esas jornadas en Barbastro. Salimos al monte, no era la mejor época para ver los “quebrantas”, pero David Gómez se empeñó en que aquel día Fidel fuera agasajado como se merecía y pasara a ser como él mismo cita, del segundo tipo de personas, el de los que han visto bien un quebrantahuesos. Escribiendo esto, me emociono como me emocioné entonces, mientras daba tumbos en el asiento de atrás del coche llegando al final de una pista, tras dar mil vueltas, veo que Fidel se tira en marcha del coche y comienza a señalar a una pareja de “quebrantas” a la vez que le saltaban las lágrimas, aquel día nos ganaste el corazón ¡ladron!. Aquella tarde mientras nosotros comíamos al borde del precipicio, tú sólo mirabas y disfrutabas con las evoluciones de aquella pareja. Las segundas jornadas se celebraron en Barbastro, siendo un éxito de organización y participación.

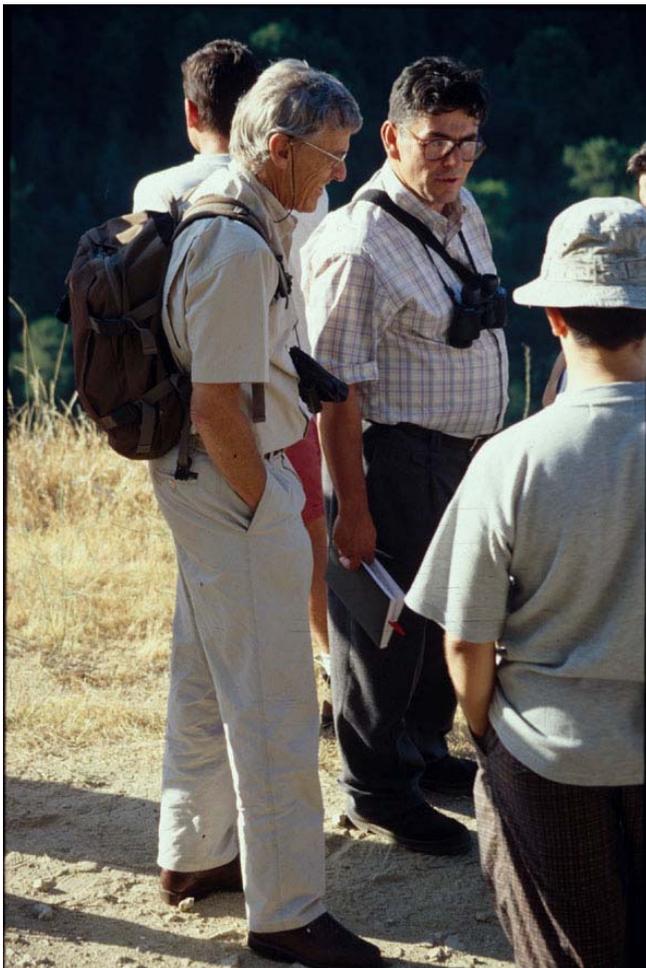
En el 2005 a nosotros nos llegó la oscuridad, la muerte de David y su familia fue un duro golpe para el FAB. Hoy todavía estamos recuperándonos, y lo hacemos entre otras cosas gracias al apoyo de muchos de vosotros, Fidel también estuvo a nuestro lado, ¡a todos muchas gracias!. Encadenándose a tan negros nubarrones llegó la senda a Montejo y estalló una tormenta de rayos y centellas que hizo arder el páramo, las chispas saltaron, el hierro chirrió al chocar contra la piedra, ¡y qué piedra! Allí estaba Fidel para demostrarnos a todos de lo que es capaz un hombre con el apoyo de muchos pero llevando el timón solo, aguantando mayoritariamente todo el peso y los sinsabores de esa lucha desigual hasta el final.

Tras la tormenta, esta pasada primavera del 2006, Fidel se acercó de nuevo por Barbastro para dar su enésima conferencia, estuvimos viendo alimoches y milanos, vino con su amigo “Pipo”. Mientras tomábamos algo haciendo hora para la conferencia y me metía con él (como hago siempre), Fidel le decía entre labios a su amigo: “En esta tierra me quieren mucho”, pues sí Fidel, la gente del FAB te queremos mucho, eres un ejemplo para nosotros, nos has apoyado siempre y encima eres una buena persona (aunque seas matemático). ¡Nunca haremos lo suficiente para pagarte todo lo que tú has hecho por la naturaleza, gracias por tu amistad y adelante!

Manuel Castillo Miralbés

Socio del Fondo Amigos del Buitre

Binaced (Huesca)



*Fidel José acompañado de otros naturalistas,  
entre ellos Michel Terrasse, en el valle de  
Iruelas. Julio de 2001.*

©Pablo Pérez.

## **Fidel José, Señor de los Buitres, Señor de la Vida**

Creí temiendo a los buitres. Eran los años 60. Las películas de África y del Oeste nos los mostraban como mensajeros de la muerte, de esa muerte inminente que acechaba a quienes, como los protagonistas, eran heridos por las flechas de los indios o sufrían algún serio percance en el desierto o en la sabana. Menos mal –pensaba yo por aquel entonces- que en España no hay buitres...

Tuvo que llegar Félix Rodríguez de la Fuente para sacarme del error. Aún así, a la hora de tener que elegir ante el muestrario de la fauna ibérica que Félix llevó a los hogares españoles, siempre sentí mucha mayor atracción por los lobos, los linces o las águilas que por los buitres, esos seres que llegaban cuando ya no había nada que hacer, cuando el drama había terminado. Sólo cuando la muerte se había vuelto a imponer a la vida, esas gigantescas aves acudían -desde no se sabía dónde y avisadas por no se sabía quién- a dar buena cuenta de los despojos y despejar el campo de batalla. Y yo, como la mayoría de los niños y adolescentes, rechazaba y temía la idea de la muerte, y prefería aquellos animales que transmitían fuerza y vitalidad.

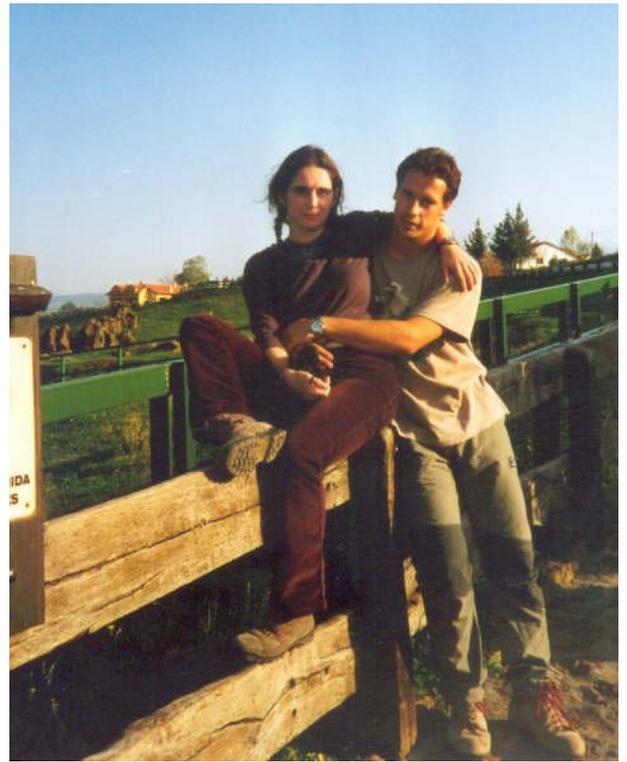
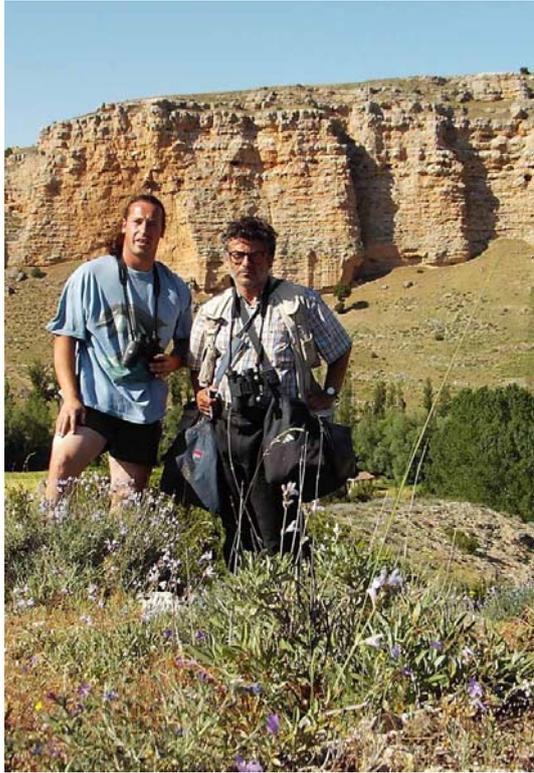
No sé qué fue lo que indujo a Fidel José a dedicar su vida al estudio y protección de estos animales tan poco atractivos para la mayoría de las personas. Tal vez su extraordinaria sensibilidad le hiciera ver en ellos lo que en aquel momento nadie veía, y los riesgos y peligros a que la especie estaba abocada mientras la gente siguiera sin comprender su verdadero valor y significado. Lo cierto es que, por unas razones o por otras, esa preocupación de Fidel José por los buitres terminaría convirtiéndose en su verdadera pasión. Él los cuidaría y los protegería. Él cambiaría la percepción que la sociedad tenía de ellos. Él divulgaría sus sorprendentes hábitos y costumbres..

Y así fue. Desde su puesto de conservador de uno de sus principales santuarios en tierras españolas, y durante muchos años, Fidel José consiguió realizar sus sueños. En su doble faceta de hombre de letras y de números, Fidel José contaba y recontaba: contaba historias de sus queridos buitres, embelesando a todos los que querían escucharles; y recontaba sistemáticamente el número de nidos y efectivos de sus poblaciones, congratulándose –y congratulándonos a todos- con la buena marcha y evolución de las mismas.

Los buitres, para Fidel José, siempre han sido sinónimo de vida. Porque cuando ya la muerte ha llegado, los buitres aparecen para reiniciar la vida, para reconvertir el silencio del cadáver en nuevos latidos de corazones. Por eso si cuidamos de los buitres estamos cuidando la vida. Allí donde estas aves están presentes, la vida bulle por doquier y la naturaleza se nos muestra en su máximo esplendor. Y esto no es fruto del azar.

Por eso le debemos tanto a Fidel José. Con su amor por estos animales tan despreciados, él nos ayudó a entender las interrelaciones entre todos los organismos vivos, y la necesidad de cuidar y preservar la biodiversidad como garantía de pervivencia de esa naturaleza tan hermosa y maravillosa que hemos tenido la fortuna de heredar. Si algún día llegamos a amar a los buitres tal y como siempre lo ha hecho Fidel José, estaremos amando en realidad a todos los seres que pueblan la biosfera; estaremos amando y formando parte integral de la Madre Naturaleza, de la Madre Tierra, de la Vida. Porque los buitres están en el principio y en el fin de la vida, que es otra vez el principio. Por eso son tan importantes y necesarios. Y esto Fidel José, Señor de los Buitres, lo ha entendido mejor que nadie, y nos ha ayudado a todos a comprenderlo.

Ignacio Pérez García  
Ingeniero de Montes y editorialista de “Argutorio”



*Arriba, izda. Juanjo y Fidel José, Peña Portillo, Junio 2006. Dcha. Noa y Juanjo, Cabárceno, Noviembre 2001.*

*Bajo, izda. Noa y Juanjo, Villafáfila, Febrero 2005. Dcha. Juanjo, Cádiz, Octubre 2004.*

©Juanjo Molina.

## **FIDEL NOS UNIÓ**

Todo empezó en el verano del 2001... Ambos somos amantes de la naturaleza y se nos ocurrió apuntarnos al curso de “Jornadas Sobre Buitres” de la UNED. No podíamos imaginar el giro que daría nuestra vida.

Nos presentamos en Ávila el 9 de Julio. Allí pasamos una semana inmersa en el increíble mundo de la ornitología. No había descanso, charlas programadas impartidas por los mejores expertos del mundo de las aves, otras tantas “fuera de programa” y por si esto fuera poco, en muchos de los descansos las conversaciones seguían llevándonos por los mismos derroteros, aves, aves y más aves.

Gracias a Fidel nos conocimos. A partir de este curso nuestras vidas cambiaron por completo. Nuestra pasión por la naturaleza, las aves y de entre ellas las carroñeras, creó un vínculo entre los dos, que se fue haciendo cada vez más y más fuerte, hasta que decidimos que nuestras vidas se unirían en una sola.

GRACIAS AMIGO FIDEL, por tu dedicación a la defensa de la naturaleza y por la pasión que despiertas en gente como nosotros.

Ánimo para seguir estudiando, defendiendo y mostrando la hermosura de la naturaleza y, sobre todo, del Refugio que tanto queremos.

Juanjo Molina y Noa Novo.



*Arriba, izda. Buitres sobre Castroboda. Dcha. Homenaje a los Guardas.*

*Centro, Valle de Iruelas, curso de Ávila, Julio 2001.*

*Debajo, Curso en Monfragüe.*

*©Juanjo Molina.*

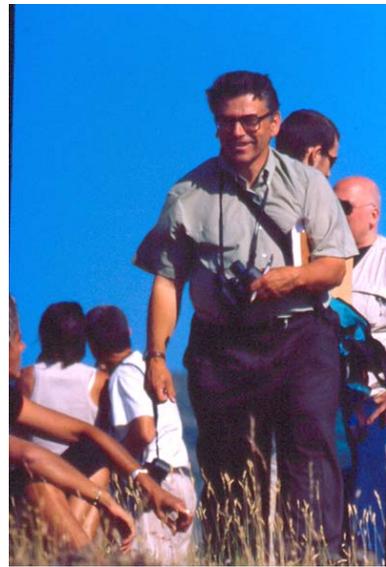


*Izda.: Buitre en Castroboda.  
Peña Portillo.  
Fidel José observando, 30 de Mayo  
de 2006.*

*Dcha.: Peña Rubia.  
Buitre leonado en vuelo.*

©Juanjo Molina.





*Varios momentos del curso sobre buitres de Barbastro. Arriba, izda. Michel Terrasse, Fidel José y Toni Zaragozí.*

©Toni Zaragozí.

## ÚNICO

Ya conocía por muchos y excelentes comentarios a esta figura del conservacionismo español pero no fue hasta las II Jornadas sobre Buitres, organizadas por Fidel José, realizadas por la UNED y con la inestimable ayuda del FAB en Barbastro cuando le conocí personalmente y comprobé que todo lo que había escuchado sobre él era insuficiente. De un extracto de mi asistencia a las Jornadas que envié a mis amigos de Natur@licante rescato lo siguiente:

“Ayer por la mañana tuvimos otras dos ponencias con gran calidad y cantidad de información sobre buitres. La primera fue a cargo de Javier de la Puente sobre el seguimiento de la colonia de buitres Negros de Rascafría (ZEPA del Alto Lozoya, Sierra de Guadarrama, Madrid). El principal objetivo es tratar de compatibilizar la explotación forestal y la presencia de esa gran carroñera.

Luego fue el coordinador de la Jornadas, el Dr. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, quien nos deleitó , con una brillante ponencia que hizo repaso a todos los buitres del mundo. Sus migraciones, anécdotas, datos inéditos, diapositivas, poesía y su gran entusiasmo y perseverancia nos hicieron emocionarnos y aplaudir su brillante intervención. Con esta última conferencia se puso fin a las Jornadas”.

Y no me pude resistir a su otra faceta, la de escribir poemas. ¿Y sobre qué los escribe? Pues... sí, eso es, sobre los buitres y los demás seres de su querido Refugio de Montejo y os añado una mínima porción de *El Páramo*:

*“Los viejos buitres planean incansables,  
dominando perfectamente el vuelo,  
como grandes rapaces formidables,  
indiscutibles monarcas del cielo”.*

Fidel José, muchas gracias por cuanto nos enseñaste y por lo que sigues mostrándonos cada día, con tu trabajo y entusiasmo.

Toni Zaragozí.  
SEO-Alicante.



*Buitres Leonados, Cormorán Grande y Abejaruco Común. ©Jorge Remacha.*

## LAS HOCES Y FIDEL

Mi primer contacto con las hoces del Río Riaza corresponde al verano de 1977. ¡Qué barbaridad! Hace casi 30 años ya. Conocí la existencia de este mítico cañón fluvial por medio de los programas televisivos de Félix Rodríguez de la Fuente, que con tanta devoción contemplaba. Quería conocer el escenario de las andanzas de los buitres leonados y del alimoche, "el buitre sabio", inmortalizado en los programas de Félix partiendo un huevo "falso" de avestruz. Así que, cuando acabaron las clases me fui con unos amigos de colegio a conocer la zona y la verdad es que quedé impresionado. Desde entonces, siempre que he vuelto han acudido a mí los recuerdos de esta época tan especial.

Muchos años después comencé a frecuentar asiduamente la comarca y, en una de mis salidas ornitológicas conocí a Juan Luis Galindo, un enamorado de esas tierras segovianas, con quien he compartido (y comparto) jornadas de pajareo muy gratificantes. Él fue quien me habló de Fidel José y de su encomiable labor en el Refugio de Rapaces de Montejo y me animó a remitirle cuantas observaciones y citas relacionadas con la naturaleza pudiera hacerle llegar para que las incluyera en sus memorables "hojas informativas". Así lo hice y descubrí que cualquier dato, por insignificante que a mí me pareciera, era recibido por Fidel con gran entusiasmo y agradecimiento. No sólo eso, sino que me devolvía a vuelta de correo un torrente de información sobre el refugio, recortes de prensa, fotocopias de artículos, cartas, etc. Después, en el primer censo de otoño en el que participé pude conocerle personalmente y me pareció una persona fuera de lo común. La emoción con la que hablaba de aquellos parajes, de sus amigos los buitres, del páramo... me transportaba a mi adolescencia y a mis tardes frente al televisor contemplando embelesado los programas de Félix.

Cuando tuve ocasión de conocer con más detalle su trabajo, su dedicación y su desvelo por este espacio natural pude realmente cuantificar la magnitud del personaje, que sin duda era colosal. No conozco a nadie que altruistamente haya dedicado tanto tiempo (casi toda una vida) y tantos desvelos en pos de la protección de un pedazo de nuestra naturaleza. Tampoco conozco ningún parque o espacio natural del que haya una información tan profusa y detallada como de las hoces del Riaza, gracias a los desvelos de Fidel José. Y no sólo eso, sino que además contagia su entusiasmo (y su preocupación en algunos casos) a todos los montejanos que a su alrededor nos movemos, convirtiéndose en un auténtico aglutinante de todos nosotros. Alguien dijo que no se puede amar realmente algo si no se conoce en profundidad y estoy convencido de que NADIE ama tan profundamente este pedacito de tierra como Fidel.

Por eso, cuando Elías me preguntó si quería participar en este pequeño homenaje no lo dudé ni un segundo. ¿Cómo no voy a dedicar unas letras a una persona y a un paraje tan entrañables para mí?

”Fidel y Las Hoces, una misma cosa”.

Jorge Remacha.



Amigo Fidel, como bien sabes y tanto te gusta recordar, el “Projecte Canyet” de recuperación del Buitre leonado (*Gyps fulvus*) en Alcoi, no habría sido el mismo si, allá por el año 1988, las Hoces del Riaza no hubieran inoculado para siempre la pasión por los buitres en un chaval de apenas 14 años. Desde FAPAS-Alcoi queremos agradecerte tu última visita a Alcoi con motivo del Día Mundial de la Aves, así como tu apoyo durante estos cinco años de trabajo. Gracias y enhorabuena por tu fabuloso e incansable trabajo.

Un fuerte abrazo.

Àlvar Seguí y miembros de FAPAS-Alcoi.



*Fidel José en un observatorio. ©Àlvar Seguí.*



*Buitre Leonado. ©Javier Vitores*



*Izda. de arriba abajo:  
Grabando cerca del Embalse.  
Raúl González, Alfonso Lario y Elías Gomis  
comiendo en la furgoneta de Alberto Gómez.  
Fidel en la antigua escuela de Valdevacas, al  
inicio del censo.*

*Dcha. de arriba abajo:  
Fidel José durante la anterior grabación.  
Fidel José en el Embalse de Linares.  
©Raúl González.*

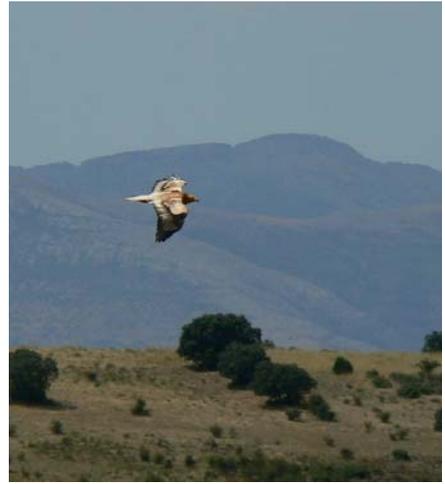
Cuando Elías me habló por primera vez de Fidel José, me hice una imagen mental de hombre excéntrico (un matemático que se dedica a censar buitres!!!) y que iba a quedar impresionado cuando tiempo después me presentaba junto a mis compañeros alicantinos en un censo de otoño en el Refugio de Montejo (el del 2002 para más señas). Estábamos en medio de la plaza de Valdevacas y aun no había llegado nadie al censo. Al poco apareció un renault 5, cuyos bajos casi tocaban el suelo, con aspecto destartado y a través de cuyas ventanas pude vislumbrar cajas de carpeta llenas que casi alcanzaban el techo. El renault se paró en el centro de la plaza, y sin ningún tipo de ceremonia se bajó un personaje que desde luego no pude identificar con mi imagen mental de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

De hecho, ni siquiera podía relacionarlo con el estereotipo de naturalista que conocía, vistiendo ropas y calzado urbano y con un coche lleno de papeles, supuse que era algún tipo de administrador de fincas perdido que paraba para preguntarnos por algún vecino del pueblo. Entonces Elías dijo : "Mira, es Fidel". ¿como!!!!? - pensé. ¿Este es Fidel José? Se despertó en mí un inusitado interés por observarle. Nada más bajar del coche, se recompuso la ropa, y el chaquetón que llevaba puestos y al levantar la cabeza avistó un vecino al que saludó cordialmente y cuando éste se despedía le mencionó algo que iba a oír muchas veces a lo largo de ese día y del siguiente del censo : "He traído la nueva hoja Informativa" - Resérvame una (contestó el vecino). Vaya, pensé, la famosa Hoja Informativa, una publicación de más de 200 páginas que en sus inicios hacía 30 años había empezado como tal, como una Hoja, y por eso mantuvo su nombre, con información relativa al censo que durante todos los años se realiza en el Refugio para todos los vertebrados, con una minuciosidad impensable en ningún otro espacio natural del territorio español. Acto seguido, Fidel se encaminó directo a nosotros con un sonrisa cordial en la boca y un bloc de anillas y un bolígrafo "bic" en las manos. "Hombre, Elías Gomis". Elías me presentó e inmediatamente me dijo que sabía de mí por Elías y de mi labor como gestor de la web Naturalicante. Y casi sin dejarme hablar me pidió mi nombre completo y mi dirección postal que anotó con letra rápida y grande en el bloc de notas que portaba. Lo primero que nos contó era que había traído la Hoja Informativa, y "muchos regalos". Eso era lo que abarrotaba las cajas del renault 5 cuyos bajos casi rozaban el suelo por el peso : cientos de Hojas Informativas.

Así recuerdo con cariño la primera vez que conocí a Fidel José. Desde entonces lo he visto otras muchas veces, y su dedicación y devoción por Montejo ha sido y será siempre su pasión confesada y reconocida, esperamos que por muchos años. Gracias Fidel.

Raúl González.

Natur@licante.



© *Juan Luis Galindo*

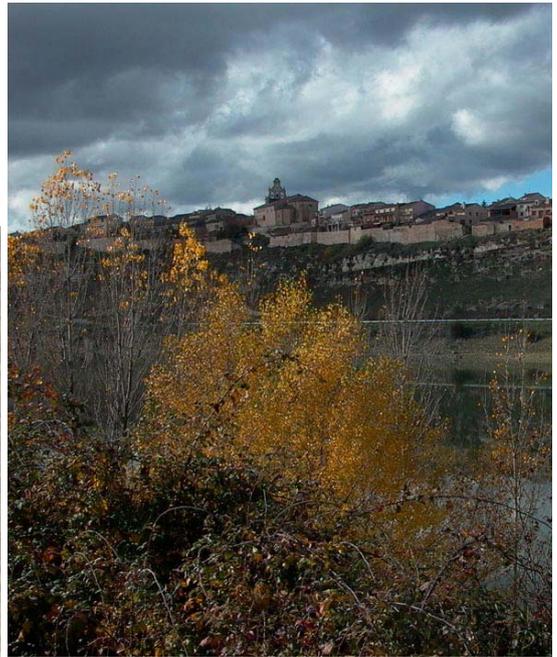
## HOMENAJE A FIDEL JOSÉ.

Desde siempre me ha gustado la naturaleza, salir al campo, observar a los animales, distinguir las plantas, admirar el paisaje, etc..., pero tuve una época, en la que todo este disfrute se iba diluyendo, por varias circunstancias, y a pesar de seguir visitando la comarca del Nordeste de Segovia y alrededores, no salía casi al campo e iba perdiendo interés por la naturaleza que me rodeaba. Pero fue a raíz de un artículo que vi publicado en la revista Quercus, allá por el año 1994, de los censos que había realizado el Dr. Fidel José Fernández en las Hoces del Riaza, cuando me decido a mandarle algunos datos que yo tenía sobre esa zona. A partir de ahí, se pone en contacto conmigo, y es tal su entusiasmo y agradecimiento hasta de la más humilde cita, que me engancha para siempre. No deja de enviarme recortes, artículos, revistas, fotos, etc. todo de gran interés y siempre desinteresadamente. Entonces yo vuelvo a salir cotidianamente al campo, recobrando gracias a él, la emoción perdida, y le voy enviando todos los datos e información que puedo. Todo esto, sin llegar a conocernos personalmente, pero a raíz de una conferencia que daba en Aranda de Duero el 20-enero-95, hablo ya con él en persona y me doy cuenta de que se trata de una persona excepcional, con una dedicación y una constancia fuera de lo común, que se ha desvivido, y lo sigue haciendo, por una zona y una comarca de la que está enamorado sin remedio, y todo esto lo transmite de una manera tan emocionante y auténtica, que no te queda otra opción que admirarle y apoyarle en todo su trabajo en el Fondo para el Refugio de las Hoces del Riaza, y en todas las batallas que ha tenido y tenga que afrontar desde allí.

Por lo tanto, un fuerte abrazo, ánimos para seguir adelante, y que sigas igual durante mucho tiempo.

Tu amigo:

Juan Luis Galindo Estévez.



*En esta página:*

*Buitre anillado. Maderuelo.  
Homenaje a los guardas del Refugio.*

*Pág. siguiente:  
Comida después del censo.  
Entrega de un pergamino a Fidel José  
durante el Homenaje a los Guardas.*

© Juan Carlos Rincón.



**Dedicatoria:**

A pesar del mal tiempo y otras  
adversidades  
aquí seguimos año tras año,  
que el espíritu del censo siga por mucho  
tiempo,  
que las zancadillas externas no nos hagan  
desistir  
y que si algún día dejamos de hacerlo  
que sea por decisión propia.

Juan Prieto.





*Fotos:*

*Arriba: "Las matemáticas se miden con el metro". © José Aguilera.*

*Centro: "los montejanos del comedero". © Paloma Fraguío.*

### **En los cortados del río**

En el alto de los cortados del río  
están los buitres:  
volando por encima durante el día

y en la noche posados.

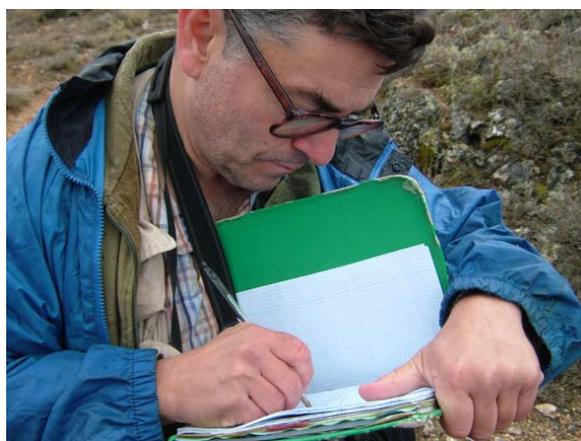
Ajenos a los problemas que les generamos,

duermen tranquilos en sus repisas

no sabiendo que son las víctimas.

Entre las negras sabinas  
hay muros de piedra  
y un grupo de humanos  
que aguardan el alba para observarlos.

Por el encinar y el sabinar del páramo  
solitario  
con la luna blanca  
ellos volverán en otoño para acompañarlos.



Paloma Fraguio. Octubre 2006



*Fotos:  
Esta página:  
Izda. Águila Pescadora.  
Debajo: Milano Negro.*

*Pág. siguiente:  
Alimoche Común.  
Vista de las Hoces (Poblado de la  
Presa).*

*© Javier Vitores.*



Fidel es un enamorado del Refugio. Sólo así se puede cometer la “locura” de dedicarle su vida.

A todos nos ha hecho ver de otra manera los páramos y barrancos de Castilla.

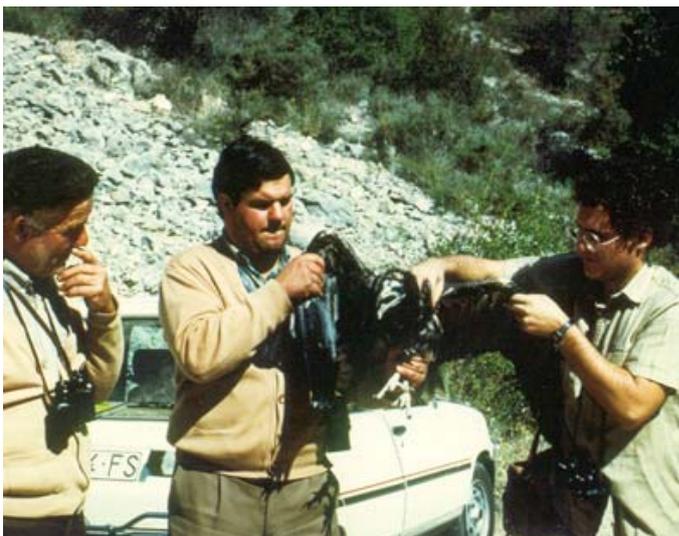
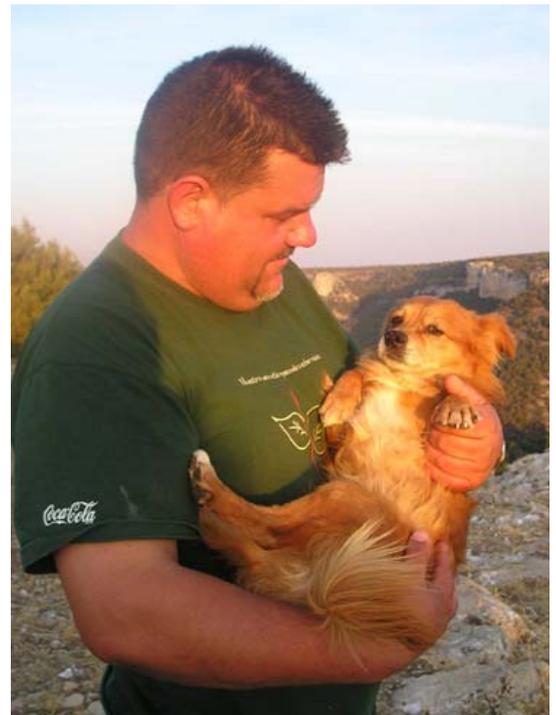
Muchos de los naturalistas le debemos ese ejemplo de estudio, protección y divulgación de estas tierras que tanto ama.

A lo largo del tiempo no todos han sabido entender que, por encima de todo, siempre ha estado el bien del Refugio.

Gracias Fidel por tu amistad durante años.

Javier Vitores.





Fotos:

Esta página:

(Izda) Susi y Fidel José.

En Montejo, con la placa del Refugio.

Hoticiano, Susi y Jesús Cobo con un Alimoche joven.

(Dcha). Susi con Toy.

El viejo "mehari" comprado por el Fondo.

Página siguiente:

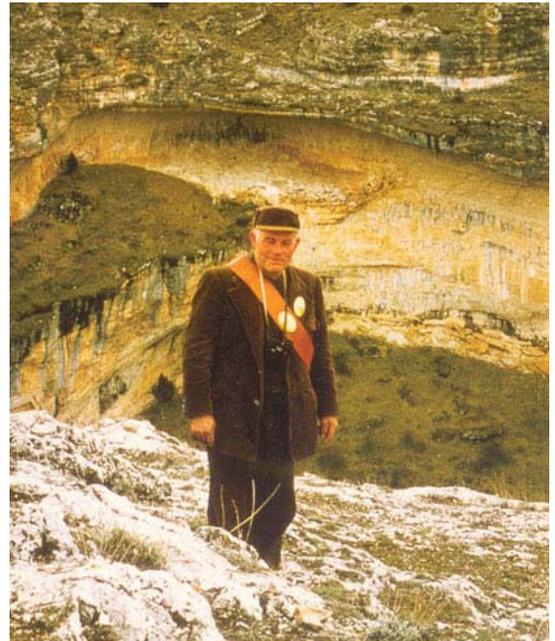
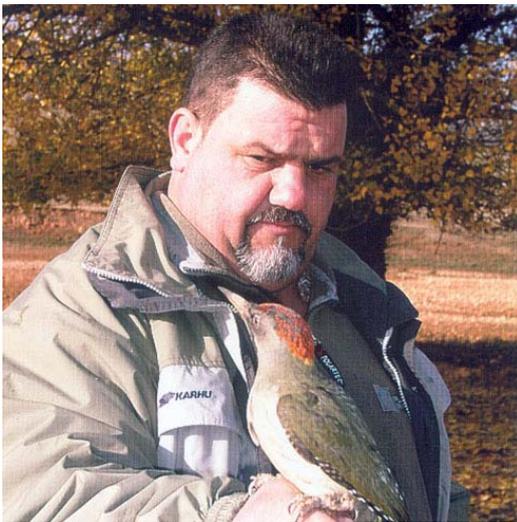
Susi, Fidel y otros con un Chotacabras.

Hoticiano, Jesús Cobo y Fidel con un Ratonero.

Hoticiano y Susi con una Culebrera Europea.

© Archivo personal de Jesús y Hoticiano Hernnado.





*Fotos:*

*Distintas imágenes de Susi y Hoticiano Hernando, Guarda y Guarda de Honor del Refugio de Rapaces de Montejo.*

*© archivo personal de Jesús y Hoticiano Hernando.*

Bueno Fidel, ya sabes que no se me da muy bien escribir, pero la ocasión obliga y haré un intento.

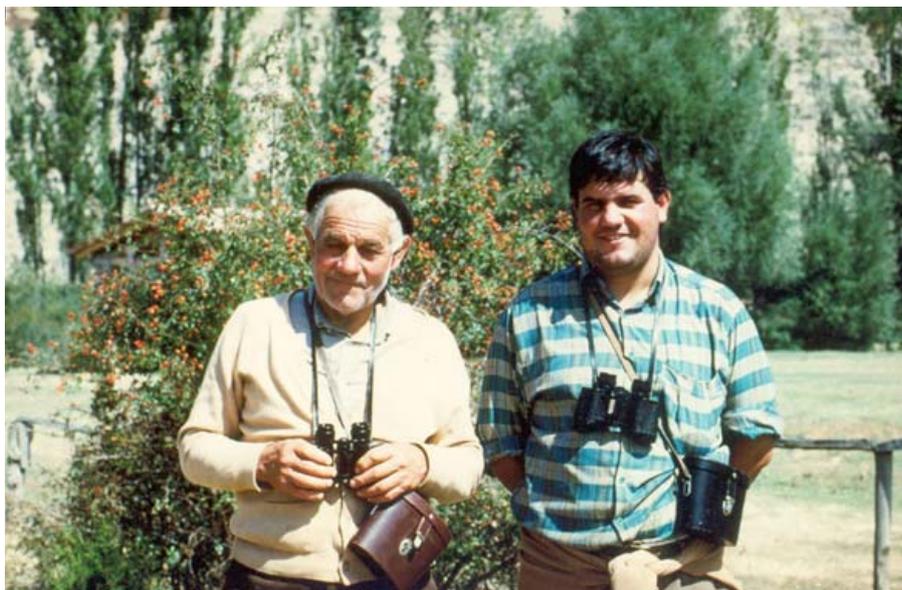
Sólo decirte que gracias por todo lo que has hecho y sigues haciendo por estas tierras, por su gente, por su flora, por su fauna y por sus páramos que tanto quieres y por los que tanto has luchado. Agradecerte todas las guerras que has librado, que tanto daño te han hecho, pero que has ganado por suerte para todos.

Gracias por enseñarnos a muchos a querer y amar estas tierras, tanto de aquí, como de otros lados. Gracias a ti porque has mantenido unidos a tantas gentes, mentes, corazones e ilusiones.

No me quiero enrollar, pero sí quiero animarte a seguir muchos años luchando, amando a estas tierras duras, pero con buenos corazones. Ánimo y sigue luchando con el corazón, por muchos años más. Que podamos disfrutar de estas tierras, todos los que te apreciamos, en tu compañía.

Por el hermoso páramo, por los buitres y demás seres que lo pueblan, un fuerte abrazo de corazón.

Jesús Hernando y Hoticiano Hernando.





*Fotos:*

*Esta página:*

*Arriba: Jesús Hernando, Alfonso, Fidel José, Anderson Vasco, Raúl González, Hoticiano Hernando, Elías Gomis y Alberto Gómez en el bar El Arco, Montejo, 15 de Nov. de 2004\*.*

*Izda: Fidel José en la charla sobre buitres en Alcoy, Octubre 2005.*

*Abajo: paisaje nevado, Noviembre 2005.*

*Encima de este texto: Fidel José, Alfonso y Elías en Maderuelo\*.*

*Página siguiente: Fidel José en la charla de Alcoy.*

*©Alfonso Lario (excepto (\*)) © Raúl González).*

Tengo la gran suerte de conocer y la difícil tarea de intentar homenajear desde estas breves líneas a un gran naturalista, persona incansable y apasionada que aún tantos esfuerzos.

En su vida destaca sobremanera, un paraje enclavado entre tres provincias, se trata de las Hoces del Riaza y más concretamente del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega. Lugar de prodigiosa naturaleza y donde se da... algo maravilloso y casi increíble, ver cómo tantísimas personas colaboran desinteresadamente, en su estudio y protección, frente al avance de los corrompedores tiempos modernos.

Pensar en él, nos evoca la silueta del buitre, nos recuerda la soledad del páramo y nos rememora las palabras de Don Quijote de la Mancha:

*“la mayor parte de la gente del mundo está de parecer de que no ha habido en él caballeros andantes, y por parecerme a mí que si el cielo milagrosamente no les da a entender la verdad de que los hubo y de que los hay, cualquier trabajo que se tome ha de ser en vano.”*

Alfonso Lario





*Fotos:*

*Paisajes del Refugio de Rapaces  
de Montejo y Buitre Negro.*

*©Honorio Iglesias.*

"Fidel es un lugar, Fidel es Montejo. Evidentemente me quedo muy corto, Fidel es matemático, Fidel es doctor, Fidel es naturalista... pero, Fidel es Montejo. Vinculado a este refugio desde su creación causa sorpresa verle enumerar los nidos de todas las peñas.

Recuerdo el día en que nos conocimos, como no podía ser de otra forma, a los pies de Peña Portillo, fueron muchos minutos de encuesta donde mi curiosidad inquieta hacía saltar la conversación entre reptiles y aves, historia y etología y cómo no, los sempiternos buitres leonados. Nada en su conversación me dejó de sorprender. Sacó de su cartera cientos de datos, abrió su pequeño coche y tomó nuevos papeles. Toda una vida, toda una fauna escondida en esas hojas...

Causa asombro contemplar los ojos de las personas que acuden a sus charlas, poder descubrir la curiosidad del niño en los ojos de un adulto, y su voz de trueno remontándose en el aire como sólo lo hacen sus queridos buitres. El tiempo vuela cuando él habla y sus oyentes permanecen embelesados por su conversación. Y es que Fidel transmite su entusiasmo, su energía sin límites.

Pasaron años sin volver a verle, cuando volvía por Montejo y preguntaba por él, me decían que había estado hace unos días, que ya se había marchado, que vendría dentro de otros pocos, pero nunca más coincidimos, hasta que apareció su nombre vinculado, cómo no, a la defensa de "su" refugio, por enésima vez Montejo estaba en peligro. Muchas veces luchó por el y esta vez nuevamente no se podía arrugar. Era evidente que eran personas que no le conocían. No conocían su carisma, su fuerza, su capacidad de trabajo. Muchas batallas ha ganado y muchas más ganará.

Fidel ante todo es un amigo, es un hombre de palabra, incapaz de mentir, incapaz de dañar.

Cuando pienso en el páramo con su amenazadísima alondra, en su río maravilloso con su esquivia nutria, pienso en el encinar con su oculto jabalí o en el pinar con su delicado corzo y cuando pienso en sus cortados, sus enormes farallones, donde la voz del búho real repite monótona su lastimero canto, cuando pienso en esa flecha que, como un rayo, atraviesa el cielo que es el halcón, pero sobre todo cuando pienso en el buitre sosegado, soleándose en el cortado o flotando como una cometa en el cielo azul de esas tierras infinitas, no puedo dejar de pensar en él, de pensar en ti, amigo Fidel.

Gracias amigo Fidel...."

Honorio Iglesias.



*Fotos:*

*Arriba: Peña Rubia. ©Elías Gomis.*

*Centro: desayunando: Raúl González, Fidel José, Alberto Gómez y Anderson Vasco. ©Elías Gomis.*

*Debajo: Observando cerca de la carretera del Embalse. ©Raúl González.*

*Sobre este texto: Preparando una grabación de televisión. ©Raúl González.*

Para recordar con exactitud el día que conocí a Fidel José Fernández tendría que preguntárselo a él. Seguro que lo tiene anotado en su cuaderno. O tal vez no,... porque seguramente ése fue el único día de su larga carrera de naturalista en que el cuaderno de campo de Fidel José no estaba en su bolsillo.

Era un tórrido día de finales de agosto de 1980. El turno de campamentos de ADENA en el que yo estaba pasando el verano terminaría pronto. Nunca antes había estado en un lugar en el que el contacto con la naturaleza fuera tan auténtico. Aquí escuché antiguas historias de pastores y de animales misteriosos; y también oí hablar de un extraño personaje que vagaba por los páramos solitarios contando las rapaces. Los guardas decían que dormía al raso encamado entre las rocas como un animal salvaje más y que no llevaba apenas comida ni bebida. Ya por entonces contaban que el misterioso Fidel José era el que mejor conocía los secretos del Refugio de rapaces de Montejo.

Desde que oí hablar de Fidel, creo que ya comencé a admirarle. ¿Cómo era posible que un joven apenas algo mayor que yo tuviera la valentía y el tesón de pasar tantos días observando las rapaces en solitario? ¿Qué secretos habría descubierto ya sobre la vida de los buitres? ¿Qué le habría revelado la madre naturaleza a su discípulo más precoz para que desde ese instante decidiera consagrar su vida al estudio y la protección de este lugar olvidado del mundo?. Pero Fidel José no se dejaba ver por el campamento. Estaba demasiado ocupado recorriendo las peñas porque la época de nidificación de los buitres llegaba a su fin y tenía que contar cuántos pollos volarían ese verano. Seguramente, este año no llegaría a conocerlo y tendría esperar una mejor ocasión.

Pero el destino me guardaba una sorpresa. Aquel día de agosto, mi amigo José Aguilera y yo decidimos acercarnos al pueblo desde el campamento. Apenas alcanzamos las primeras casas, alguien nos espetó:

-¡Fidel se ha despeñado del nido de alimoche y está en casa de Hoticiano!

Fue echar a correr y llegar a la casa justo a tiempo para ver cómo lo sacaban entre varias personas para trasladarlo urgentemente al hospital de Aranda. Yo había imaginado a Fidel como una especie de superhéroe atlético, capaz de realizar las más loables proezas, pero en lugar de eso me encontré ante un joven más bien menudo que sangraba a chorro por una profunda herida en la cabeza. Aparentemente no podía tenerse en pie por sí mismo, pero al vernos su mirada se iluminó y me dijo directamente:

-A ti no te conozco todavía... ¿estás en el campamento de ADENA?.¿Te importa que anote tu nombre? (...)

En ese instante descubrió horrorizado que había perdido su preciado cuaderno durante la caída.

-¡Mi cuaderno!;¡lo he perdido!;tengo que ir ahora mismo a buscarlo!

Estoy seguro de que si no lo hubieran sujetado entre varios se habría marchado allí mismo, manando sangre a borbotones sin importarle el traslado al hospital. Entre varios conseguimos convencerle de que subiera al coche con la promesa de que iríamos a buscar su cuaderno, que debía estar al pie de la peña de la que cayó y en la que bien pudo haberse dejado la vida. No fue difícil encontrarlo. Bastó seguir el reguero de sangre que Fidel había ido dejando cuando por su propio pie consiguió llegar al pueblo para pedir ayuda después de la caída. Recogimos el cuaderno de Fidel pero su sangre quedó allí. Sobre las rocas y sobre los cardos. Seguramente algunas gotas se filtraron inadvertidamente hacia la tierra o quizá incluso fueron absorbidas por las raíces de las sabinas sedientas bajo el sol de agosto.

No había pensado en ello hasta hoy, pero los componentes de esas gotas de sangre todavía forman parte del ciclo de la vida. Estoy seguro que la tierra recibió agradecida este regalo y lo transformó en alguna flor de jara o en trocito de musgo que colorea las rocas. Es la forma que tiene esta adusta tierra castellana de darte las gracias, Fidel, por toda una vida de estudio y amor a este rincón del mundo. Porque cuando ya no estemos, esta tierra seguirá estando aquí, inalterable, y tu sangre seguirá viviendo en ella.

Gracias.

Alberto Gómez Latorre



Podíamos llamar a estas fotos algo así como "Aquí comenzó todo".

Arriba: El día 04-02-05 Fidel-José trata de convencer con todos los argumentos posibles a los asistentes, y en pleno páramo sur (Hoces del Riaza) sobre la inconveniencia de la creación de la "senda larga" . En ellas se puede ver, primero por la izquierda: a José Luis Tellería, Francisco Martín Calleja, Alejandro Sánchez, detrás de él a Félix Martínez Olivas, María Melero, Guillermo Doval, Fidel-José, Juan Prieto (agachado y delante de Fidel, Francisco Sánchez Aguado (agachado) y detrás de Fidel), Octavio Infante ,Bernardo Arroyo y Javier Oria.

En la otra, en el centro de la página: Fidel José, Francisco Sánchez Aguado y Octavio Infante. A los demás apenas se les conoce.

La otra está tomada en un lugar al que nos llevaron a ver alimoches, los miembros del FAB, justamente cuando se celebró en Barbastro el homenaje a David Gómez. En ella estamos, de izquierda a derecha: Fidel José, José Manuel Aguilera, Antonio Ruiz y David García. Creo que la foto la hizo Manuel Castillo Miralbés.

Antonio Ruiz.



*Fotos:*

*Izda: Paisajes nevados y Buitre Leonado.*

*Dcha. Fidel José en la reunión previa al censo.*

*Sobre estas líneas Styromonidia spini.*

*©José Luis Armendáriz.*

## Su “primera novia”

Todos unimos a Fidel José con Montejo, decenas de miles de horas de trabajo dedicadas al refugio, la capacidad de reunir casi todo (si no la totalidad) de lo que allí acontece, así como ser el adalid de la defensa de esas tierras, le hacen merecedor de que su nombre esté siempre unido al del refugio. Pero sería injusto quedarnos sólo en eso. Pocos conocen lo que Fidel denomina su “*primera novia*”, de aquello ha pasado tanto tiempo, que la mayoría éramos unos críos o muchos no habían nacido aún; ahora es una realidad, un espacio legalmente protegido, un Parque Nacional, pero en su momento un espacio a desaparecer, las Tablas de Daimiel. En una época, en que los ecologistas eran pocos, los humedales no eran más que un foco de mosquitos, y una administración poco o nada concienciada con la defensa de los espacios naturales. Fidel estaba allí, dando la cara por ese espacio.

Ahora, a pesar de las sequías y la sobreexplotación de los acuíferos, aún se conserva este espacio natural, pero no sólo eso, sin ese lugar emblemático, todo el complejo lagunar de La Mancha también habría desaparecido. Que nuestros hijos puedan pasear por esos lugares se debe en parte a su lucha por su defensa. ¡Gracias Fidel!

## Su modestia y capacidad de trabajo

No hay dato o cita de la que se apropie, siempre da a cada uno lo suyo. Siempre recuerdo aquello de cómo surgieron los censos de otoño con su frase de siempre “*contamos todos los buitres de todas las peñas y luego los sumamos y así sabemos los buitres que hay... pero, eso no se me ocurrió a mí, fue a un compañero mío...*”. A veces lo más simple es lo más difícil de ver. Lo complicado es tener la capacidad de convocatoria para realizar el censo, con el frío y todo lo que conlleva.

Quizás este sea el secreto de que, prácticamente, todo el mundo le entregue sus datos. Si este es el lugar más estudiado de Europa es gracias a que hay alguien dispuesto a mostrar su ayuda a todo el que lo solicite y sea, además, capaz de recopilar todo lo que de allí se genere, sin ahorrarse un minuto de trabajo y siempre de forma desinteresada.

## Su concepto de la amistad

Aquí principalmente destaca por su inagotable agradecimiento a todos los que le rodean, aunque con Hoticiano tiene la misma sensación que muchos compartimos, que cualquier agradecimiento es poco. Se le nombró Guarda de Honor, aunque nuestra impresión es que fue el refugio el que tuvo el honor de tenerlo de guarda.

José Luis Armendáriz.



*Fotos:*

*Arriba: Reunión anterior al censo de otoño.  
Valdevacas de Montejo, Nov. 2004.*

*©Raúl González.*

*Izquierda: Peña Portillo bajo la nevada, Nov.  
2005.*

*© Elías Gomis.*

Mi querido amigo Fidel José:

Hace ya casi tres décadas recorrimos juntos estos cañones y nos enseñaste a apreciar la majestuosidad del vuelo del buitre leonado, la soledad e inmensidad del páramo.

Gracias por tu trabajo e infatigable constancia sin la que seguramente no habría sido posible la existencia de este refugio de vida salvaje como hoy lo conocemos.

Con el deseo de que sigas muchos años más continuando este trabajo y que el mismo sirva para seguir dando a conocer a los demás la riqueza de este paraíso de vida salvaje y ayudarnos a conservarlo entre todos.

Te envía un fuerte abrazo tu amigo

Jesús Cobo Anula  
Biólogo Conservador del Refugio de Rapaces  
de Montejo de la Vega (1990-1993 y 1997-1998)



*Fotos:*

*Arriba: Posando ante la placa colocada con motivo del Homenaje a los Guardas, Nov. 2004.  
©María Melero-WWF/Adena*



*Izquierda: Una de las Cigüeñas del nido de Montejo de la Vega. Montaje con base de 4 imágenes.*

*©Elías Gomis*

Fidel,

Sirvan estas líneas como homenaje y agradecimiento de WWF/Adena a toda una vida entregada al Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega y sus inmediaciones.

Sin lugar a dudas, es impensable narrar la historia de Montejo sin hacer referencia a tu persona.

Fundamental ha sido tu trabajo de seguimiento científico, pateando en solitario y recorriendo día y noche sus peñas, sus bosques, su páramo. Has sido testigo de primera mano de sus cambios, pero también has recogido las impresiones e inquietudes de montejanos y lugareños.

De extraordinario valor ha sido asimismo tu labor de recopilación de esa cantidad enorme (como para ocupar dos casas) de información relativa al Refugio: publicaciones, trabajos, apuntes, datos, recortes de prensa, fotografías, grabaciones y un larguísimo etcétera.

Y sin embargo, hay que destacar, por encima de todo, tu capacidad para mover voluntades, para transmitir ilusiones, para contagiar esperanzas a un sinnúmero de personas que han quedado unidas para siempre al Refugio y vinculadas a su conservación.

Tú has sido una de las personas que, con más arrojo y constancia, ha defendido estas tierras a lo largo de esta carrera larga de obstáculos que ha significado la historia de Montejo. Y, gracias al arrojo y la constancia de personas como tú, se han podido superar los malos tiempos, los problemas y dificultades que han ido surgiendo y que, sin embargo, no han podido acabar con estos ya treinta y dos años de andadura, única en España y en el mundo.

Fidel, gracias por la esperanza depositada en sus inicios en el proyecto tan especial del Refugio de Montejo, por el trabajo realizado en favor de los buitres y toda su fauna, por tu esfuerzo gigantesco y por el que seguro que aún está por llegar.

Un gran abrazo y energía renovada para seguir descubriendo y defendiendo las Hoces del Riaza.

Juan Carlos del Olmo

Secretario General

WWF/Adena

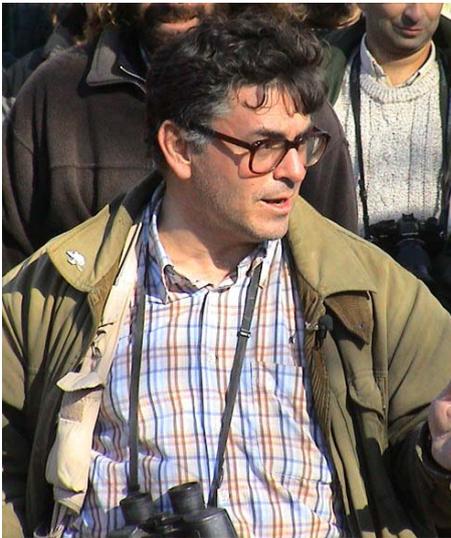




*Fotos:*

*Varias imágenes de Fidel José.*

*©Toni Zaragozí, Juanjo Molina, Raúl González, Elías Gomis, Alfonso Lario, Susi y Hoticiano Hernando...*







*Fotos:*

*Pág. izda.: Varias panorámicas de peñas del Refugio.  
©Juan Carlos Rincón.*

*Alfonso Lario, Raúl González y Fidel José cerca de Maderuelo.  
©Elías Gomis*

*Esta página:  
Arriba: Pico Picapinos.  
©Javier Vitores.*

*Comiendo en Cedillo de la Torre tras el censo  
©Elías Gomis..*

*Izquierda: Paisaje nevado.  
©Elías Gomis.*



Este ha sido un sentido homenaje a una persona excepcional. Hemos participado en él con nuestra mejor voluntad y esperamos que también con el mayor acierto, los que a continuación figuramos:

Alberto Gómez  
Alfonso Lario  
Àlvar Seguí  
Antonio Ruiz  
Elías Gomis  
Eugenio Castillejos  
Honorio Iglesias  
Hoticiano Hernando  
Ignacio y Pablo Pérez  
Javier Vitores y Consuelo Bellella  
Jesús Cobo  
Jesús Hernando  
Jorge Remacha  
José Luis Armendáriz  
Juan Carlos del Olmo (en nombre de Adena)  
Juan Carlos Rincón  
Juan Luis Galindo  
Juan Prieto  
Juanjo Molina y Noa Novo  
Manuel Castillo  
María Melero  
Paloma Fraguío  
Raúl González  
Toni Zaragozaí

*“...muchas gracias por estar aquí, en este refugio de rapaces,  
donde pienso que encontraréis un pedazo de felicidad”*

Félix Rodríguez de la Fuente.  
(Extraído del libro de igual nombre de Miguel Pou)



*“Y cuando hagamos la reserva de los buitres...” decía entusiasmado e ilusionado el añorado Félix Rodríguez de la Fuente, en los albores de la creación del Refugio de Rapaces de Montejo, allá a mediados de la década de los setenta.*



*Pero no podía saber que no sólo sería esa reserva un refugio único para las grandes carroñeras, también sería el sueño y la vida de Fidel José. Ya van casi treinta y tres años dedicado en cuerpo, alma, bolsillo y corazón a cuanto habita (vivo o inerte) en ese paraje castellano.*

*Este es el homenaje que le rendimos sus amigos.*